



CELEBRAN 100 AÑOS DE LA DANZA DE MATLACHINES DE EL VISITADOR, ZACATECAS, EN LA 37 FILAH

- En el XXII Foro de Música Tradicional. “Vuelven los carnavales y las danzas tradicionales”, se reconoció al capitán Agustín Resendez Delgado
- “El patrimonio se conserva porque se aprende, practica, se enseña y comparte”: José Luis Perea, secretario técnico del INAH

El Museo Nacional de Antropología (MNA) se vio envuelto por los sonidos de la tambora, el violín, el choque de los carrizos, la percusión de los guajes y los pies repiqueteando el piso, para celebrar el baile más longevo del municipio de Zacatecas: los matlachines, de la comunidad El Visitador, agrupación conformada únicamente por integrantes de las principales familias de la localidad, la cual celebra 100 años de existencia.

De esta manera inició el XXII Foro de Música Tradicional 2026. “Vuelven los carnavales y las danzas tradicionales”, enmarcado en la 37 Feria Internacional del Libro de Antropología e Historia (FILAH), y en el cual se rindió homenaje al capitán de danza Agustín Resendez Delgado, líder moral de los matlachines de El Visitador.

La inauguración del encuentro se realizó en el Auditorio Jaime Torres Bodet, donde el secretario técnico del Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH), instancia de la Secretaría de Cultura del Gobierno de México, José Luis Perea González, expuso que este tipo de prácticas no deben entenderse como vestigios de un mundo desaparecido, sino como formas contemporáneas de producir comunidad, identidad y sentido. “El patrimonio no se conserva por decreto, sino porque alguien lo aprende, practica, lo enseña y comparte”, dijo.

En su mensaje, el subdirector de la Fonoteca del INAH, Benjamín Muratalla, mencionó que esta práctica es hermana inseparable de la música, conjugando ambas las historias y costumbres de muchos pueblos. “Nos sentimos muy orgullosos de compartir este espacio, donde celebramos la danza y la fiesta que también forman parte de ella, así como la ritualidad, la ceremonia, la disciplina, el rigor y las normas del grupo que se traducen en ella”.

El reconocimiento al homenajeado fue recibido por su sobrino Jorge Resendez Casas, capitán de los matlachines, quien mencionó que esta distinción es única y confió en que la tradición no se acabe. Por su parte, Armando Resendez Casas, tamborero segundo, expresó que “es muy importante para nosotros y para nuestro tío que sea reconocido a nivel nacional. Es un orgullo y una experiencia que no se va a repetir”.



En la apertura del foro estuvieron la directora de Divulgación de la Coordinación Nacional de Difusión del INAH, Ana Galicia Zamora, y el titular de la Red de Festivales del Instituto Zacatecano de Cultura, Ramón López Velarde, Marco Saucedo Martínez.

Enseguida, el coordinador del Programa de Investigación de la Escuela Nacional de Danza Folklórica, José Luis Salinas Castrejón, y la docente e investigadora de esta institución, Alejandra Espinosa Vázquez, dictaron la conferencia *A 100 años de la danza de matlachines, El Visitador. Zacatecas: historia, vida y personajes*, en la que dieron cuenta del devenir y principales características de su coreografía.

Espinosa Vázquez explicó que este baile tradicional tuvo sus primeras pisadas en 1926. Al inicio se ejecutaba solo con violín y fue hasta 1960 que se agregó la tambora. La primera generación de danzantes fue liderada por Hipólito Sánchez Jacobo; en la segunda, ya se encontraba Resendez Delgado, quien se incorporó en 1943, con 13 años de edad, siendo el primer miembro de su familia en pertenecer al grupo.

El estilo actual de la danza de El Visitador se definió a mediados de los años 70 del siglo XX y, desde entonces, ha visto pocas modificaciones. Su repertorio consta de sones como *El remolino, El guadalupano, El ardillo, La perica, El centenario, El pavo, El indio viejo, El indio flechero, El judío, El meco y La víbora*, por mencionar algunos.

La costumbre es bailar a san José y a la Virgen de Guadalupe; incluso, desde 1977, peregrinan hacia su basílica. Además, se ha caracterizado por presentarse en fiestas de diferentes poblados zacatecanos, entre ellos Jerez, Valparaíso, Villanueva, Fresnillo y Plateros, así como en San Juan de los Lagos, Jalisco.

Por su parte, Salinas Castrejón mencionó que, a diferencia de otros matlachines de Zacatecas, Aguascalientes o Coahuila, su acción dancística no se centra en la percusión impetuosa del suelo, la velocidad de las pisadas o movimientos exacerbados de algunos elementos de la indumentaria. Por el contrario, hay una relación estrecha entre el fraseo melódico de los sones y la forma en que organizan los movimientos.

Concluyó que el dominio de la danza requiere integrar simultáneamente peso, musicalidad, sonoridad, orientación espacial y comunicación colectiva. “La pisada deja entonces de entenderse como una comunicación mecánica de golpes ejecutados por los pies y se convierte en una acción de cuerpo completo, organizada dentro de una estructura musical y coreográfica compartida”.

Hasta el 23 de agosto de 2026, la 37 FILAH ofrece 350 actividades culturales y académicas gratuitas. Para mayor información, consultar el programa completo en la página web: www.feriadelibro.inah.gob.mx/filah37.

---oo0oo---